

DESARROLLO REGIONAL Y LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL.

NOTAS PARA REFLEXIÓN.

Fidel Aroche

Una de las discusiones recientes en el espacio político peruano tiene relación con la descentralización y el papel que los antiguos Departamentos, hoy Regiones, están llamados a jugar. En el plano político por ejemplo, la aparición de autoridades regionales implica que al menos una parte de las decisiones que afectan a los habitantes de esas Regiones serán tomadas autónomamente, sin el concurso de los poderes nacionales; ello es importante para aquellos fenómenos de índole local y que no necesariamente son relevantes para el resto del país. Ello puede tener implicaciones para la democracia.

En el plano económico la descentralización es una oportunidad para que sean las Regiones quienes determinen o que por lo menos influyan sobre el estilo de crecimiento que ocurra en cada una de ellas. Ahora bien, son evidentes las diferencias en el nivel de bienestar y de desarrollo entre las distintas Regiones, situación que no será fácil remontar en un horizonte temporal inmediato. Sin embargo, aquellas zonas del país capaces de potenciar su crecimiento, por ejemplo aprovechando sus ventajas de localización y sus ventajas comparativas tienen posibilidades de elevar su ritmo de crecimiento en el largo plazo.

Una hipótesis fundante de la teoría del desarrollo regional es que el crecimiento siempre tiene un carácter desequilibrado (e.g. Hirschman, 1961; Perroux, 1969) tanto entre industrias como entre regiones, pudiendo asociarse una a la otra, es decir, aquellas regiones donde se localizan las actividades económicas más dinámicas serán aquellas que crecerán más rápidamente. Asimismo, dado que el crecimiento es un proceso acumulativo, una región relativamente más avanzada y dinámica estará en mejor posición para continuar su crecimiento que regiones estancadas (Godínez, 2000). De esta forma las diferencias entre regiones tienden a perpetuarse, mientras que el patrón de distribución de las actividades productivas tiende a permanecer a menos que ocurran cambios

significativos ya sea en el entorno económico o dentro de las actividades, por ejemplo, tecnológicos o de requerimientos de insumos.

Entre las causas que determinan la localización de las industrias no parece figurar la disponibilidad de recursos naturales (Hoover, 1948) pero si en cambio son relevantes los diferenciales de costos de producción asociados con la localización. Por ejemplo, el acceso a fuentes baratas de energía pueden ser importantes sobre todo para las actividades intensivas en energía. Sin embargo, este incentivo funciona solamente cuando los precios varían significativamente entre regiones. Asimismo, la disponibilidad de los factores productivos y particularmente su calidad, que determina su productividad es un elemento esencial para decidir la localización de una actividad productiva (Isard, 1956; Israd et.al., 1998). No obstante, si todas las regiones ofrecen iguales incentivos, éstos dejan de ser importantes para la localización; tal sería el caso de reducir el precio del factor trabajo a escala nacional. Otro caso análogo es cuando todas las regiones ofrecen concesiones fiscales. No solamente ocurre que al final los impuestos pesan poco en el costo de producción total de los bienes, sino que si la competencia entre regiones deriva en un juego de incentivos similares, la medida pierde efectividad.

Los costos de transporte son importantes para algunas industrias productoras de bienes o demandantes de insumos con determinadas características físicas. Si una industria demanda insumos cuyo transporte es costoso, las actividades tenderán a localizarse cerca de las fuentes de oferta a menos que el costo de transporte del producto final sea mayor. El cambio tecnológico puede también permitir que una industria se mude de localización, éste es el caso cuando la producción disminuye sus requerimientos de algún insumo que en un principio determinó la ubicación del sector. Una vez liberada la actividad de la necesidad de estos insumos, las empresas pueden procurar estar cerca de los factores productivos que les permitan elevar su productividad, se ubicarán allí donde los costos de transporte sean menores o bien, allí donde su acceso a los mercados

sea más fácil. El desarrollo de la infraestructura y de transporte son también un elemento que influye en la localización de las actividades.

Un elemento que explica también la concentración de industrias en pocas zonas a lo largo del tiempo son las externalidades que pueden tomar la forma de economías de aglomeración. La presencia de un mayor número de empresas da lugar a economías externas diversas y favorece también el establecimiento de otras industrias. En condiciones de crecimiento económico estas economías de aglomeración también propician el surgimiento de cadenas y complejos productivos altamente interrelacionados y que en esa medida tienen altos efectos multiplicadores.

Ahora bien, una política de desarrollo regional difícilmente puede basarse en las fuerzas del mercado únicamente, es necesaria la intervención de los organismos públicos y su concurso en una política clara y decidida que tenga objetivos de desarrollo territorial claramente definidos. La planificación regional exige la formulación de unos objetivos, metas e instrumentos nítidos que tomen en cuenta la situación inicial de las regiones, su vocación y sus posibilidades reales de albergar actividades productivas. La especialización de una región a partir de su potencialidad es más eficiente que la competencia con todas las regiones por los mismos recursos empleando los mismos instrumentos.

Referencias.

Godínez V. (2000) "La economía de las regiones y el cambio estructural" en Clavijo F. (compilador) *Reformas económicas en México 1982-1999*. Lecturas 92 CEPAL - Estrategia y Análisis Económico – El Trimestre Económico.

Hirschman A. (1961) *La estrategia del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica.

Hoover E. (1948) *The location of economic activity*. McGraw-Hill.

Isard W. (1956) *Location and space economy*. MIT Press.

Isard W., Azis I., Drenan M., Miller R., Saltzman S. Y Thorbeck E. (1998)

Methods of interregional and regional analysis. Ashgate.

Perroux F. (1969) *L'économie du XX^e siècle.* PUF.